

Actas del XXII Congreso de la AC (2019). *La loza decorada popular valenciana del siglo XIX. Evolución, cronología, difusión e influencias*. Asociación de Ceramología. Onda, 2021.

FRANCISCO MORA,
PINTOR CERÁMICO

FRANCISCO MORA,
CERAMIC PAINTER

VICENTE PRADES ALBALAT



RESUMEN

La obra de los pintores cerámicos de finales del siglo XIX y principios del XX es en su mayor parte anónima. Y en el caso de los pintores de loza decorada la falta de información sobre sus autores es prácticamente absoluta.

El presente trabajo identifica la obra de un pintor, Francisco Mora, que permaneció toda su vida profesional al servicio de la fábrica de loza y azulejos de Peris en Onda, creando un estilo único y diferenciado.

Llegado de tierras valencianas, introdujo por vez primera el dibujo de animales y paisajes en la loza de Onda. Sin precursores, y sin sucesores, su obra marcó un estilo y toda una época de la producción de loza en la localidad.

Creemos que es llegado el momento de reivindicar su figura y su producción, hasta ahora anónima, dispersa en multitud de localidades, países y museos.

PALABRAS CLAVE

Loza decorada. Francisco Mora. Fábrica de Peris. Onda.

ABSTRACT

The work of ceramic painters of the late nineteenth and early twentieth centuries is mostly anonymous. And in the case of decorated earthenware painters the lack of information about its authors is practically absolute.

This article identifies the work of a ceramic painter, Francisco Mora, who spent his entire professional life working for the factory named Peris, in Onda, creating a unique and differentiated style.

Arriving from Valencian lands, he introduced for the first time the drawing of animals and landscapes at Onda's pottery. Without forerunners, and without successors, his work introduced a new style and a new era of pottery production at the town.

We believe that the time has come to claim his figure and production, until now

anonymous, dispersed in many cities, countries and museums.

KEYWORDS

Decorated pottery. Francisco Mora. Peris Factory. Onda.

INTRODUCCIÓN

Existe general consenso en considerar la fábrica fundada por Miguel Guinot en el entorno del año 1778, contando con el concurso de operarios procedentes de la vecina fábrica de Alcora, como la fábrica más antigua de loza fina instalada en la villa de Onda.

Conocedor de las prerrogativas de que disfrutaba la fábrica del Conde de Aranda, y buscando lograr un trato similar, ya a principios de 1778 Miguel Guinot se dirige al Consejo solicitando:

que el Consejo admita esta fábrica baxo su protección, y de la privativa jurisdicción del Intendente general que es o fuere de Valencia, en todos los asuntos pertenecientes a la misma fábrica y sus individuos, con esención de derechos, y libertad de alcabalas y cientos, por espacio de diez años.¹

El Consejo encarga el estudio de la solicitud recibida a la Sociedad Económica Matritense, y ésta a su vez delega la tarea en la Clase de Oficios.

Las conclusiones de los informantes encargados al efecto son leídas en la Clase de Oficios el 24 de Junio de 1778, después en junta general, y por fin se remiten al Consejo.

Los informantes concluyen que la finura de las piezas analizadas es de la misma clase, y casi igual a la loza de la fábrica de Alcora, conocida bajo el nombre del Conde de Aranda.

1. Extracto de un informe dado por los señores Don Josef Zufia y Escalzo y Don Manuel Sixto Espinosa sobre muestras de loza fina y fábrica que de ellas estableció el Doctor Don Miguel Guinot, en la villa de Onda. Memorias de la Sociedad Económica (en Madrid). Tomo IV, 1787. Págs. 206.

Asimismo, el barro y barniz son tan fuertes que resisten a las pruebas del agua hirviendo y demás de costumbre. A continuación añaden que a la fecha dicha producción estaba bien distante de la perfección de que se lisonjeaba el fabricante, y que ésta no se lograría mientras los pintores o coloristas actuales no se dedicasen al dibujo con gusto y comunicasen éste a los que forjen las piezas.

Tras desglosar numerosas consideraciones respecto a las peticiones del fabricante, redactan su conclusión final:

En conclusión, el dictamen de los informantes es que la Sociedad represente al Consejo la necesidad de mejorar esta fábrica en la parte de dibuxo, a fin de que al propio tiempo que se ofrezca su protección al dueño de ella, le persuada a que aplique a él sus oficiales; pues haciéndolo así, tal vez, a menos costo dará mayor reputación a su fábrica, con lo qual ganará más que con quantas esenciones puedan concedérsele. Mas como quiera que es cosa vana predicar buen gusto a

quien no lo tiene, creen estos señores será oportuno encargue el Doctor Guinnot a un pintor de gusto decidido en esta Corte, o en Valencia, le forme algunos buenos diseños de las piezas mas usuales que deban servir de norma a sus oficiales; y aun sería sumamente útil que el Consejo mismo le proporcionase este socorro a costa de los propios, o de donde tuviere por conveniente pues de ello resultará un bien general.²

No debieron llegar a buen fin las recomendaciones referentes a la contratación de pintores de gusto, posiblemente por falta de medios materiales, y así, durante más de un siglo la producción de loza ondense se limitó a copiar los modelos alcoreños fácilmente reproducibles, como son los correspondientes a la serie conocida como “del ramito”, y a la decoración a base de motivos geométricos y vegetales, sencillos, aunque enormemente plásticos. (fig. 1)

2. Idem. Pág. 208-209.



Fig. 1: Plato de Onda (siglo XIX) con la conocida decoración basada en elementos geométricos y vegetales sencillos.

No es hasta medio siglo después, en el año 1827, cuando encontramos la segunda de las fábricas de loza fina de la población. Se trata de la fábrica de Peris, que a finales del siglo XIX tomaría el nombre comercial de “La Campana”, y en 1848 aparece en Onda la tercera de las fábricas ondenses de loza fina, la de Joaquín Cotanda, conocida como “La Glorieta”.

El resto de fábricas cerámicas que se establecieron en Onda siguiendo la estela de la fábrica de Novella y Garcés (La Valenciana), fundada en 1857, se dedicaron desde el inicio de su actividad a la fabricación de azulejos.

UN BOTIJO DE ONDA EN EL MUSEO NACIONAL DE CERÁMICA

Entre los fondos del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí de Valencia, con el número de inventario CE1/01820 hemos podido identificar un botijo de loza de 38,50 cm de altura (fig. 2), descrito en su ficha en los siguientes términos:

Botijo de engaño, con cuerpo ovoide cerrado por arriba y rematado con la figura de un pajarito, tres asas planas con tres pitorros y otros tres entre ellas. Decoración polícroma a base de ramas floridas con pajaritos. En su interior hay un sifón.³

Datado de una forma demasiado amplia entre 1801 y 1900 (siglo XIX), la ficha indica como lugar de producción la villa de Onda. Al redactar una clasificación razonada, el autor de la misma indica que es difícil distinguir la fabricación decimonónica de loza de Onda, en primer lugar porque apenas está estudiada, y en segundo lugar porque trató de imitar a Alcora, en su momento inicial, y luego se basó en modelos de Ribesalbes y Manises.

3. Colecciones en red. ceres.mcu.es. Inventario CE1/01820.



Fig. 2: Botijo de engaño de Onda, conservado en el Museo Nacional de Cerámica González Martí de Valencia (número de inventario CE1/01820).

Continúa la ficha citando las palabras de M^a Paz Soler, quien había escrito en 1992 que de todas las piezas realizadas en Onda las más originales son los botijos de engaño, con una delicada y característica decoración, de los que se conocen pocos ejemplares, lo que hace pensar que quizás fuesen obra salida de la misma mano, luego imitado en la forma pero ya no en la decoración.

El objetivo de este trabajo es identificar y reivindicar la figura del desconocido, para el Museo González Martí y para la mayor parte de los investigadores, autor de esta pieza y de muchas otras salidas, como intuye aunque no identifica M^a Paz Soler, de una única mano, imposible de imitar. Con ello pretendemos poner en valor toda una vida de trabajo anónimo de un pintor en la que en aquellos momentos era la principal fábrica de loza y azulejos de la localidad.

LA FÁBRICA DE PERIS “LA CAMPANA”

Aunque desconocemos si la pieza conservada en el Museo Nacional de Cerámica presenta alguna marca de fábrica, ya que no hemos tenido ocasión de estudiarla físicamente, hemos identificado el mismo dibujo en varias piezas selladas con el cuño redondo inciso de la fábrica de Peris (la Campana), lo que nos permite asegurar el origen de la pieza en cuestión.

En un artículo publicado en el año 1911 con motivo de la celebración de la Exposición local de Artes e Industrias de Castellón, el autor nos resume la historia de la empresa en los siguientes términos:

La fábrica de azulejos y loza, objeto de estas líneas, fue fundada el año 1827 por D. Vicente Peris y Galver (abuelo de dos de los actuales propietarios, don Elías y D. Ismael Peris) y continuada por su hijo Vicente Peris Vidal, cuyos sucesores son hijos del anterior, y su hermano político D. Bautista Galver.⁴

Vicente Peris Vidal había fallecido el 15 de Agosto de 1885. En el año 1892, la fábrica de Peris, entonces bajo la denominación de “Viuda de Peris e hijos”, decide acudir a su primer Certamen. La Exposición Nacional de Industrias Artísticas e Internacional de Reproducciones, celebrada en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona, e inaugurada el día 9 de Octubre de 1892, era la primera celebrada en España del importante ramo de las Artes Decorativas. A esta Exposición concurren tres fabricantes de Onda: Viuda de Peris e hijos, Ildefonso Tremoleda, y Viuda de Novella.

Con motivo de su participación en la ya citada Exposición, Pablo de Alzola ofrece en su libro “Las industrias artísticas en España” una amplia descripción de la actividad de la empresa en aquellos momentos:

4. *Arte y Letras Núm. 8.* Castellón 1º de Agosto de 1911. Págs. 8-10.

Viuda de Peris e hijos; de Onda, provincia de Castellón de la Plana. Hay en aquel pueblo y en algunos otros del reino de Valencia numerosos establecimientos dedicados a la preparación de baldosas. Su uso ha decaído en los solados, pero se emplea mucho para chapear los muros de las cocinas, cuartos de baño, sótanos y retretes, exportándose también en grandes cantidades a América, a precios de una baratura inverosímil. Lo más habitual es la aplicación del esmalte o barniz blanco, que se compone de óxido de estaño, óxido de plomo, arena, sal marina y sosa, y los colores se preparan con diversas fórmulas, añadiendo al esmalte blanco óxidos metálicos.

La referida casa fabrica loza y azulejos, y presenta la más notable de las instalaciones de Onda. Hay algunos ejemplares en que se han reproducido los diseños ingleses de Mintons con admirable corrección, lo cual demuestra que en muchos casos los defectos proceden de la falta de modelos; las cenefas de flores son de buen efecto; entre los platos para decoración mural hay algunos bonitos, pero en cambio los jarrones y vasijas tienen formas anticuadas. Estos industriales, con quienes hemos tenido ocasión de departir acerca de las dificultades con que luchan para perfeccionar sus productos, y que han realizado ya progresos visibles, se lamentan de la carencia absoluta de medios para mejorar en España esta industria. Posee Onda siete fábricas de azulejos, y el último censo arroja 5.673 habitantes, pero nadie se ha preocupado de que un pueblo tan industrial necesite educar a sus obreros, de manera que ni tienen academia de dibujo, ni modo de aprenderlo.

Ya hemos dicho que tampoco hay libros españoles que traten con la extensión necesaria de la fabricación de objetos de cerámica, loza y porcelana, y como no conocen el francés muchos fabricantes, se ven imposibilitados para seguir el

progreso del ramo. No tenemos en España más enseñanza aplicable al mejoramiento de esta industria que la superior dada en la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona, y los ensayos prácticos y la pintura decorativa sobre vidrio y cerámica de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, y las consecuencias de este abandono y de la falta de medios de vulgarización de las nociones científicas indispensables se palpan en la práctica por los pequeños industriales, que no pueden pagar el personal extranjero necesario para imprimir a sus establecimientos una dirección inteligente.⁵

Las palabras del periodista nos confirman que en 1892 ya se habían ampliado hasta siete el número de fabricantes de azulejos de la población, pero ninguna de ellos tenía tamaño suficiente como para poder contratar personal cualificado que mejorase la calidad del producto, con lo que había que recurrir al ingenio de los trabajadores locales en la búsqueda de avances, tanto de métodos de producción como de productos y modelos. Para dar un giro a esta situación hubo que esperar casi cuarenta años, hasta la inauguración en Onda en el año 1929 de la Escuela Provincial de Cerámica de la Diputación de Castellón.

Viuda de Peris e hijos figuraba con el número 1874 en el Catálogo de la Exposición⁶, y llevaba a la misma: Platos de barro cocido, estilo japonés, con relieves.- Platos de carácter antiguo.- Tinajas y azulejos.

Como colaboradores, la empresa presentaba los nombres de D. FRANCISCO MORA, D. FELIPE VERDIER, y D. ANTONIO FERRANDO.

Leída el Acta del Jurado del Certamen, se le concedió medalla de primera clase a Peris e Hijos, de Onda, por el gusto exquisito, la

5. Alzola, Pablo de: *Las industrias artísticas en España. Extractado en Naturaleza, Ciencia e Industria*. 30 de diciembre de 1892. Pág. 200.

6. Ayuntamiento Constitucional de Barcelona. *Catálogo de la Exposición Nacional de Industrias Artísticas e Internacional de Reproducciones 1892*. Imprenta de Henrich y Cia., en comandita. Pág. 268.

bondad y la variedad de los azulejos y loza, especialmente en los del carácter del país; medalla de tercera para Francisco Mora y Felipe Verdier, y mención para Antonio Ferrando⁷.

EL PINTOR FRANCISCO MORA

¿Quiénes eran estos “colaboradores” cuyo trabajo presenta Viuda de Peris e Hijos a la Exposición de Barcelona de 1892?

En primer lugar, hemos de reconocer que nuestra búsqueda en relación a la figura de Antonio Ferrando (o Herrando) ha resultado infructuosa.

Más conocida es la figura de Felipe Verdía (que no Verdier) Gálves, pintor oficial de la fábrica de Peris. En el momento de celebrarse la Exposición tenía 33 años de edad, y podemos encontrar su firma en numerosos paneles devocionales y lápidas sepulcrales, normalmente acompañada de la identificación de la empresa para la que trabajaba: “Fábrica de Peris. Onda”.

Por lo que respecta al tercero de los colaboradores premiados, Francisco Mora, el reconocimiento a su trabajo en la confección de las obras presentadas por la Fábrica “Viuda de Peris e hijos” a la Exposición de Barcelona de 1892 es la referencia escrita, la prueba, que le relaciona con la fábrica de Peris en esa fecha determinada. Por nuestra parte, estamos plenamente convencidos, por la plena analogía del dibujo del botijo conservado en el Museo Nacional de Cerámica con los que presentan las piezas conservadas por sus descendientes, de que Francisco Mora es el autor del cántaro de engaño de la colección del Museo González Martí. Una vez identificados fabricante y pintor, hemos querido dedicar nuestro estudio al análisis de la vida y obra de este artista desconocido para la mayor parte de los estudiosos del tema.

7. Feliu Franch, Joan. *Dinero color azul cobalto*. Pág. 155. Biblioteca de les Aules. UJI, Castelló, 2005.

UNA VIDA LLENA DE INTERROGANTES

Poco sabemos de los orígenes del pintor Francisco Mora (fig. 3). En su partida de defunción, acaecida en Onda el 29 de Marzo de 1938, figura ser natural de Valencia y de setenta años de edad, lo que nos indica que habría nacido allá por el año 1868. Casado hacia el año 1900 con la viuda Vicenta Catalán Michavila, de su matrimonio sobrevivían en



Fig. 3: El pintor Francisco Mora Almela.

el momento de su fallecimiento tres hijos, llamados María, Carmen, y Francisco.

La única imagen del artista que nosotros conocemos es la foto tomada en las instalaciones de la Fábrica de Peris alrededor del año 1900 en la que figura junto con el resto de los trabajadores de la fábrica. En ella nuestro artista aparece sentado, con un pincel en la mano con el que aparenta estar pintando uno de los característicos botijos con forma de pollo. A sus pies encontramos los protectores de madera o corcho que le servían para arrastrarse por el suelo o empujar la plataforma con ruedas con la que se desplazaba, dada la minusvalía física que padecía y que le impedía caminar erguido. Por esta característica física, era conocido en la población con el sobrenombre de Paco “el Baldat” (Paco “el tullido”).

Cuando en 1892 la fábrica de Peris presentó sus trabajos a la exposición de Barcelona, nuestro artista tendría, por tanto, 24 años. Hemos intentado seguir la vida de nuestro artista utilizando la información proporcionada por los censos electorales de la villa de Onda, y éste ha sido el resultado:

En su partida de defunción, acaecida como ya hemos dicho el 29 de Marzo de 1938, aparece bajo el nombre de Francisco Mora Almela, de setenta años, de profesión pintor, y con domicilio en la calle San Vicente número 19.

Por la información extraída de los censos electorales sabemos que tuvo al menos tres residencias distintas: la calle Valencia nº 63, la plaza San Cristóbal nº 16, y la calle San Vicente nº 19, donde falleció. Tanto la calle San Vicente como, sobre todo, la calle Valencia,

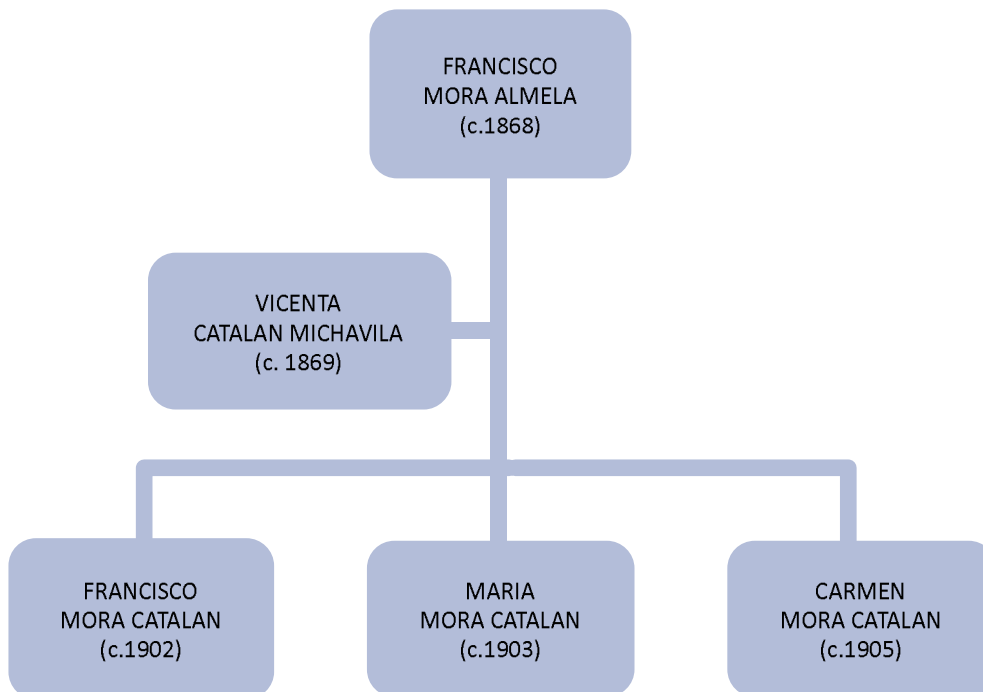
CENSO	APELLIDOS Y NOMBRE	EDAD	DOMICILIO	PROF.	LEE/ESCRIBE
1905	MORA ALMELA, FRANCISCO	39	Valencia	Pintor	SI
1910	MORA ALMELA, FRANCISCO	43	Valencia, 63	Pintor	SI
1915	MORA ALMELA, FRANCISCO	48	Valencia, 63	Pintor	SI
1920	MORA ESTELLES, FRANCISCO	50	S. Cristóbal, 16	Pintor	SI
1925	MORA ESTELLER, FRANCISCO	56	S. Vicente, 19	Pintor	NO
1930	MORA ESTELLER, FRANCISCO	62	S. Vicente, 19	Pintor	NO
1935	MORA ALMEL, FRANCISCO	68	S. Vicente, 19	Pintor	SI

son dos emplazamientos muy cercanos a la fábrica de Peris.

El hecho que más nos llama la atención, y para el que no hemos encontrado explicación plausible, es el cambio que figura en su segundo apellido en los censos de los años 1920, 1925 y 1930, donde se sustituye el apellido Almela por el de Estellés (o Esteller), para recuperar el apellido Almel(a) en el censo de 1935. Este último apellido (Almela) es el que aparece en su partida de defunción, acaecida el 29 de marzo de 1938. Surge la duda de si los apellidos contenidos en los distintos censos electorales se refieren a la misma persona, y creemos que así es, ya que en todo el censo electoral de Onda no aparece nadie apellidado Mora con la excepción de nuestro personaje y sus hijos. Además, siempre conserva la profesión declarada de pintor, y la edad que figura en los censos sigue una carencia aproximada

de cinco años, lo que viene a confirmarnos que se trata del mismo individuo. También resulta curioso que en los censos de 1925 y 1930 declarase no saber leer ni escribir.

A través de la información contenida en la partida de defunción, practicada en virtud de manifestación personal de su hijastra, Dolores Dobón Catalán, y de la consulta de los censos electorales, sabemos que contrajo matrimonio en el entorno del año 1900 (tanto el libro registro que debería conservarse en el Juzgado, como el de la Parroquia fueron destruidos en 1936) con Vicenta Catalán Michavila, viuda, y madre de Dolores Dobón Catalán, en aquellos momentos casi una recién nacida. De su matrimonio nacieron tres hijos: Francisco, María y Carmen, ninguno de los cuales continuó el oficio de su padre, dedicándose las dos hijas a sus labores, mientras que el hijo trabajó como jornalero agrícola.



UN NOVEDOSO ESTILO PICTÓRICO

La obra de este artista rompe rotundamente con la tradición decorativa de la cerámica de forma ondense. Ya hemos podido anotar con anterioridad el lastre que para la calidad de la obra surgida de los talleres de la población suponía la ausencia de una academia de dibujo como la creada por el Conde de Aranda para su fábrica de Alcora, pero la capacidad económica de nuestros fabricantes distaba mucho de la que poseía el noble aragonés. Así, y hasta la aparición de este artista, la decoración seguía las conocidas pautas de simetría geométrica y sencillos motivos vegetales.

Obviamente, nuestro artista no aprendió dibujo en Onda, sino que debió traer su estilo y sus modelos desde su lugar de nacimiento y sus primeros modelos, bien fuese Valencia ciudad o su radio de influencia (no olvidemos la cantidad de ceramistas apellidados Mora que encontramos en la ciudad de Manises).

No conocemos ni una sola obra firmada por el artista, pero su impronta es inconfundible, y en cuanto se analizan unos pocos rasgos distintivos y característicos no precisa de firma alguna para su identificación. Pintor en nómina de la fábrica de Peris durante probablemente toda su vida laboral, por sus manos pasaron infinidad de piezas cerámicas, a las que supo dotar de una enorme calidad, con una pincelada rápida, segura y colorista.

A pesar de que durante más de un siglo la fábrica de Peris simultaneó la fabricación de azulejos con la de loza, no se ha encontrado hasta la fecha catálogo alguno de su producción de loza. Afortunadamente, en el entorno del año 1900, cuando la fábrica ya había abandonado la denominación de "Viuda de Peris e hijos", y adoptado la de "Fábrica de Loza y Azulejos de Elías Peris y B. Galver", la firma "Cuenca Hermanos", domiciliada en Ronda de la Universidad nº 1 de Barcelona, y que se presentaba como únicos representantes en España de la Fábrica de Loza y Azulejos de Elías Peris y B. Galver,

editó una lámina-catálogo de los productos de su representada, con especial énfasis en lo que denomina especialidad de la fábrica, las "Alcarrazas de Fantasía", más conocidas en nuestro entorno como "botellas o cántaros de novia", ya que solían regalarse con ocasión de enlaces matrimoniales. En esta lámina (fig. 4) aparecen un total de 16 de estos "cántaros de novia", de diversos modelos y tamaños, además de algunas otras piezas como botijos, heladeras, benditeras, jaboneras,.... La totalidad de las piezas decoradas allí representadas llevan la firma, anónima pero inconfundible, de Francisco Mora (fig. 5 y fig. 6).

A finales del siglo XIX y principios del XX nuestro personaje se convirtió en el principal decorador de las piezas de loza fina salidas de la fábrica de Peris, así como de los arrimaderos de mayor calidad. Sus figuras, repetidas hasta la saciedad siguiendo con toda seguridad las indicaciones de la dirección de la empresa, reproducen un número limitado de motivos, pintados siempre a mano alzada, sin utilización de trepas ni estarcidos, no habiendo sido por nuestra parte capaces de localizar dos piezas iguales.

Sin abandonar la decoración floral tradicional en la loza ondense, pero con una calidad superior, que consideramos próxima a la que presenta la obra del gran pintor cerámico Francisco Dasí, Francisco Mora introduce por vez primera en estas piezas las figuras de animales, concretamente, mariposas de vivos colores y los dos pájaros más comunes en ambientes urbanos de nuestra zona: gorriónes y golondrinas, a los que añade una gama cromática que no está presente en la naturaleza y que les dota de un brillante y atractivo colorido, lejos de las tonalidades grises y albinegras que presentan en su estado natural. En las obras de Francisco Mora, las figuras de animales aparecen siempre acompañadas de motivos vegetales que enriquecen la decoración (fig. 7 y fig. 8).

El otro gran tema decorativo que encontramos en la obra de Francisco Mora, también completamente novedoso en la loza ondense, es el paisaje. Espacios en los que siempre



Fig. 4: Loza de la fábrica de Peris (c. 1900).



Fig. 5: Cántaro de novia con decoración de pájaros y flores.



Fig. 6: Cántaro de novia con decoración de paisaje.



Fig. 7: Azulejo con gorrión, mariposa y flores.



Fig. 8: Azulejo con golondrina, mariposa y flores.

figura algún tipo de construcción humana, bien sea una casa, un puente, ... en un entorno con omnipresencia del agua sobrevolado por aves. Inevitablemente estos paisajes nos trasladan a la albufera de Valencia, y con toda probabilidad rememoran recuerdos de juventud de nuestro artista, obligado ahora a residir y trabajar en una tierra de secano (fig. 9).

Este repertorio de paisajes, mariposas, gorriones, y golondrinas, siempre con un apoyo floral en el caso de las representaciones zoomorfas, que pudiera parecer escaso, es multiplicado por Francisco Mora al reproducirlo con diseños siempre únicos sobre multitud de superficies: cántaros, botijos, toneles, azulejos, dotándolos de una plasticidad y dinamismo nunca antes logrado en la cerámica de Onda, y nunca igualado con posterioridad.

DISPERSIÓN GEOGRÁFICA DE LA OBRA DE FRANCISCO MORA

Aunque de manera anónima hasta la fecha, la obra de Francisco Mora está presente en numerosos museos, como el Museo Nacional de Cerámica de Valencia o el Museo del Azulejo de Onda, entre otros. Su pincel acompañó la obra salida durante décadas de la fábrica de Peris, principal fábrica de loza y azulejos de la villa de Onda a principios del siglo XX.

Su obra se encuentra diseminada por las numerosas localidades a las que la fábrica vendía su producción. Y ese amplio mercado abarcaba gran parte del territorio nacional, con especial incidencia en las regiones de Valencia y Cataluña, además del norte de África y Sudamérica, llegando incluso su producción hasta Inglaterra.

En el año 1911 se celebró la primera Exposición Provincial de Artes e Industrias de Castellón. A ella concurrió, dentro de la Sección de Industrias la fábrica de azulejos y loza "Elías Peris y C^a, de Onda", mereciendo

del Jurado la más alta recompensa, el Gran Diploma de Honor con medalla de plata.

La revista *Artes y Letras* dedicó gran parte de su contenido en la edición de fecha 1 de Agosto de 1911 a reflejar esta efemérides, y en ella encontramos un amplio reportaje dedicado a nuestra empresa, en el que podemos leer:

Los bien surtidos almacenes de loza de los Sres. Peris y C^a, con su infinita variedad de objetos de todos los estilos antiguos y modernos, con la hermosa y característica vasija de la región, con sus alcarrazas pintadas a mano o con dibujos de relieve han fijado definitivamente los favores de numerosa clientela en los bazares, almacenes y comercios de loza más importantes de España.⁸

El reportaje incluye una fotografía parcial del stand montado para la Exposición por la firma Elías Peris y C^a. El lugar central de dicho stand está ocupado por un arrimadero de inconfundible manufactura, con los omnipresentes pájaros, mariposas y flores salidos de la mano de Francisco Mora, esta vez enmarcados en una rica rocalla (fig. 10 y fig. 11).

También hemos hallado pruebas de la presencia de la obra de nuestro artista en tierras tan lejanas como Méjico. Hacia el año 1907 la revista *Publications Internationales du XXme Siecle*, dentro del capítulo dedicado a las industrias valencianas, publicaba un reportaje dedicado a la "Gran Fábrica de Loza y Azulejos de Elías Peris y Bautista Galver. Onda (Provincia de Castellón)" en el que el periodista escribía:

Actualmente están pintándose con destino a Veracruz dos cuadros de 30 metros cuadrados; uno sobre azulejos de 0,20 x 0,20, contiene una gran variedad de paisajes, marinas y figuras de exquisito gusto artístico; otro de iguales dimensiones formado por piezas de 0,15 x 0,15

8. *Arte y Letras*, Núm. 8. Castellón 1^o de Agosto de 1911. Págs. 8-10.



Fig. 9: Azulejo con paisaje.



Fig. 10: Stand de la fábrica de Elías Peris y Cª en la Exposición Provincial de Artes e Industrias de Castellón (1911).



Fig. 11: Detalle en color del arrimadero presentado en la Exposición de 1911.

representa pájaros y flores de finísima ejecución y de brillante colorido ...⁹

No hace falta fotografía alguna para identificar al autor de estos dos grandes cuadros de 30 metros cuadrados: "paisajes, marinas y figuras de exquisito gusto artístico, ...pájaros y flores de finísima ejecución y de brillante colorido" constituyen la marca inconfundible de Francisco Mora.

La obra de Francisco Mora ha decorado también las instalaciones del metro de Londres. Hace poco llegaron a nuestras manos imágenes de piezas recuperadas en la capital de Inglaterra con el sello inconfundible de nuestro artista.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La obra de los ceramistas valencianos del siglo XIX, e incluso de la primera mitad del siglo XX es en su mayor parte anónima. Siempre al servicio de una fábrica determinada, sólo ha podido identificarse de forma fehaciente el trabajo de unos pocos pintores que firmaban sus paneles cerámicos, normalmente junto al nombre de la fábrica para la que trabajaban.

En el caso de la loza decorada, y dejando a un lado por su excepcionalidad las obras firmadas por algunos pintores de la fábrica del Conde de Aranda, la práctica totalidad de las obras salidas de los talleres y fábricas son completamente anónimas.

Y así sucedió también con la loza fina de Onda. Decorada con sencillez y mediante una ejecución rápida que permitía un precio de venta asequible a las capas populares a las que iba dirigida la producción, el reconocimiento social de esta categoría de pintores cerámicos no debió ser alta, con lo cual carecía de sentido identificar al autor y en muchas ocasiones incluso al fabricante.

9. Publications internationales du XXme siècle. Section Iberique. Les Industries Espagnoles. Barcelona, circa 1907, pp. 13-14. Reproducido por Estall i Poles, Vicent. La industria cerámica en Onda. Las fábricas, 1178-1997. Pág. 76. Ajuntament d'Onda, 1997.

La principal de las fábricas de loza y azulejos de Onda rompió este anonimato, al menos en cuanto se refiere a la identificación de la fábrica, introduciendo a finales del siglo XIX un cuño inciso en muchas de sus mejores piezas de loza, identificando así su procedencia.

Pero la identificación no fue más allá. Aunque en la fábrica trabajaron por aquellas últimas décadas del siglo XIX y principios del XX algunos pintores de loza que han dejado recuerdo social en la población, su firma no aparece en ninguna de las obras estudiadas hasta la fecha.

Hemos dedicado este estudio al reconocimiento y puesta en valor del, a nuestro entender, mejor artista en la decoración de la loza ondense. Llegado de tierras valencianas, Francisco Mora trajo consigo un estilo completamente revolucionario a la decoración tradicional de la cerámica salida de las fábricas de la villa de Onda.

En un contexto caracterizado por unos modelos sencillos aunque efectistas, basados en las decoraciones geométricas y vegetales, Francisco Mora introdujo junto con las flores de excelente factura el paisaje y el zoomorfismo en la decoración. Encargado de decorar la producción de la loza más elitista de la fábrica de Peris, destinada a formar parte del ajuar de los hogares y a permanecer en ellos en un lugar privilegiado, la fábrica procuró marcar dichos objetos con su cuño de fabricación, pero nunca se interesó por incorporar a los productos la firma de sus autores.

A pesar de ese anonimato en la obra salida de las manos de Francisco Mora, la tradición oral de la villa de Onda, contrastada con la identificación de las obras conservadas por sus descendientes, han permitido identificar sin ningún género de duda la obra de nuestro pintor cerámico, y una vez identificadas unas pocas obras, su estilo lo hace inconfundible.

Autor de infinidad de obras, de pincelada rápida y colorista, la calidad de su dibujo no ha tenido parangón en la producción ondense de loza. Tras su muerte, acaecida en 1938, algunos quisieron imitarle, pero nadie lo consiguió. Con toda probabilidad, Francisco

Mora "Paco el Baldat" vivió humildemente en su condición de minusválido y murió con escasos recursos a pesar del enorme servicio que prestó durante décadas a la fábrica a la que dedicó toda su vida profesional. Consideramos

que es llegado el momento de reconocer su valía artística, así como su aportación como personaje autodidacta e innovador al poco estudiado proceso de fabricación de la loza ondense (fig. 12).



Fig. 12: Mariposa (detalle)



Fig. 13: Francisco Mora junto con sus compañeros de la fábrica de Peris (c. 1900).